

Programa N° 22 – “CRISIS Y CONFLICTOS (1973-1983)”

Esquema de contenidos:

- *1973, el peronismo retoma el poder.*
- *La destitución del gobernador Martínez Baca.*
- *La guerrilla en Mendoza.*
- *Tortura, represión y muerte en la “ciudad agrícola”.*

Indices de Tema

[Sinopsis.](#)

[Introducción](#)

[La represión en Mendoza](#)

Sinopsis

- La llegada del peronismo al gobierno en mayo de 1973, significó el final de un régimen militar surgido con la Revolución Argentina de 1966. El nuevo gobierno comenzó con un problema de fondo dentro sus propias fuerzas: una extrema derecha y una extrema izquierda pugnando por acomodarse en el gobierno. Mendoza vivió también esta realidad. El gobernador Martínez Baca fue apoyado por la izquierda y su vice, Carlos Mendoza, por el sindicalismo local (la Unión Obrera Metalúrgica, la CGT y las 62 Organizaciones).
- A fines de los '60 se pusieron en marcha las primeras guerrillas urbanas del país. Mendoza estuvo dentro del mapa de la guerrilla. Aquí operaron grupos, y fue blanco de sus atentados. Montoneros, por ejemplo, que nació oficialmente en el país hacia 1970, lo hizo en Mendoza en el '71, quedando conformada la Regional Cuyo.
- La tarea de represión en la provincia la ejecutó la VIII Brigada de Infantería de Montaña, a cargo del comandante Jorge Maradona. Lo apoyó el jefe de Policía, brigadier Julio César Santuccione. En marzo del '76 se intensificaron las búsquedas y detenciones de ciudadanos en todo el país.

Introducción

La llegada del peronismo al gobierno en mayo de 1973, significó el final de un régimen militar surgido con la Revolución Argentina de 1966, y la esperanza de que el país entrara



en una transformación acorde con la ola socialista que invadía el continente. Héctor J. Cámpora-Vicente Solano Lima, fueron las nuevas caras del poder. La otra cara fue la de Perón que, exiliado en España, permanecía atento a la situación para regresar y ser gobierno. El nuevo gobierno comenzó con un problema de fondo dentro sus propias fuerzas. Una extrema derecha y una extrema izquierda pugnando por apropiarse del poder.

El nuevo gobierno comenzó con un problema de fondo dentro sus propias fuerzas. Una extrema derecha y una extrema izquierda pugnando por acomodarse en el gobierno y, en el medio, un espectro heterogéneo convulsionado.

Al principio el peso lo tuvo la izquierda. Hubo proliferación de ideas socialistas y emblemas de organizaciones guerrilleras, toma de universidades y edificios públicos, y designación de gobernadores y gabinetes liderados por ella. La derecha ofreció batalla en algunos organismos públicos y medios de comunicación, y surgió la disputa entre "patria peronista" o "patria socialista".

Las diferencias entre los dos sectores del peronismo se dirimieron en Ezeiza el 20 de junio de 1973, cuando Perón regresó al país. Sus partidarios desencadenaron una feroz batalla. A raíz de esto el mapa político se modificó, encumbrándose la derecha dentro del gobierno.

Mendoza vivió también esta realidad. El gobernador Martínez Baca fue apoyado por la izquierda y su vice, Carlos Mendoza, por el sindicalismo local (la Unión Obrera Metalúrgica, la CGT y las 62 Organizaciones).

Perón moría en 1974, dejando a la izquierda herida de muerte y a la derecha más fortalecida. Le sucedió María Estela Martínez de Perón, su compañera de fórmula y esposa.

El tiempo que estuvo Isabel fue casi una ficción. No sólo sufrió el avance de la izquierda, que aprovechó el campo debilitado por la rebelión sindical, sino que dispuso el envío de intervenciones a las provincias para detener los conflictos. Mendoza fue blanco de las mismas.

En octubre del '74 se conoció la noticia de la designación de Olimpo Santiago Maresma como Arzobispo de Mendoza. Este religioso permaneció hasta mediados de 1979, fecha en que murió y lo sucedió Cándido Rubiolo. En mayo del '75 llegó la noticia de la designación en Estados Unidos de Alejandro Orfila como Secretario General de la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Héctor Greco, Empresario del Este mendocino (San Martín). Apodado "el Padrino", controló buena parte del mercado vitivinícola del país, presidió la Bolsa de Comercio en Mendoza y dio trabajo a 16.000 familias. Logró, gracias a la política económica de los '70 y '80, ser dueño de más de 44 empresas, entre ellas: Bodega Greco, Banco de Los Andes, Diario Mendoza, Villavicencio y Bodegas Arizu, entre otras. Su banco fue el tercero en importancia en el país, después del "Nación" y "Provincia de Buenos Aires". A raíz de la crisis económica de 1980, por la que bancos y financieras quebraron, fue detenido en Buenos Aires. Se lo investigó y tipificó a su caso como "subversión económica", por lo que tuvo que ser encarcelado. De estos hechos, se comprobó que Greco pudo construir su imperio gracias al consentimiento del Banco Central.

Mendoza no escapó a los conflictos político e ideológicos que se desarrollaban en todo el país. Dentro del gobierno de Martínez Baca la derecha también arremetió con fuerza. La provincia, junto a Buenos Aires, Córdoba y Santa Cruz, fue vista como un foco marxista liderada por gente de izquierda. El gobernador sufrió un atentado con una bomba en su escritorio, que no le causó daños, y también la no-aprobación de leyes deteniendo su administración. Frente a este desgobierno surgió la especulación de deshacerse del mandatario. Para llevar adelante esto se especuló con su alejamiento por problemas de salud, debido a su corta visión; la posibilidad de un juicio político amparado por la Constitución Provincial, o la intervención a la provincia. Finalmente primó la segunda.

En junio del '74 la Legislatura promovió la suspensión de Martínez Baca. Este juicio político, considerado por los especialistas de discutida constitucionalidad, debido a que fue conducido por un Senado en el que había miembros que habían prejuzgado sobre su conducta al investigarlo, lo suspendió imputándole faltas graves sin adjudicarle delitos ni crímenes comunes. Lo sucedió su vicegobernador, el 6 de junio de ese año. Carlos Mendoza, mostrando escasa capacidad política para el gobierno, permaneció hasta el 3 de agosto.

Entre los años '74 y '75 arribaron tres interventores a Mendoza: Antonio Cafiero, Luis María Rodríguez Marcó del Pont y el Gral. Pedro León Lucero. Estas administraciones cayeron en la eterna rutina de disolver la Legislatura, declarar en comisión a los magistrados del Poder Judicial, a los intendentes municipales y a los Consejos Deliberantes.

A fines de los '60 se pusieron en marcha las primeras guerrillas urbanas del país. Numerosos grupos armados como el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), Montoneros, las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL), el Movimiento Revolucionario Argentino (MRA) y Descamisados, comenzaron a actuar haciéndose notar en el país.

Entre el '71 y el '73 estos grupos, sobre todo ERP y Montoneros, se convirtieron en verdaderas fuerzas militares, con estructuras jerárquicas, medios de difusión clandestinos y economías internas propias, dispuestos a modificar la realidad del país. Se lanzaron a la lucha armada contra lo que ellos consideraron un país capitalista dependiente que sufría la injusticia social, el lopezrreguismo y el dominio de los sectores más retrógrados del peronismo.

Mendoza estuvo dentro del mapa de la guerrilla. Aquí operaron grupos, y fue blanco de sus atentados. Montoneros, por ejemplo, que nació oficialmente en el país hacia 1970, lo hizo en Mendoza en el '71, quedando conformada la Regional Cuyo.

En San Luis nació la Regional Cuyo de Montoneros. Hasta aquí viajaron periódicamente sus integrantes para realizar prácticas militares. El primer jefe de Mendoza fue Alberto Molina, a quien le siguió Guillermo "Polo" Martínez Agüero. El último jefe Regional de Cuyo, con asiento en Mendoza, fue el poeta Francisco "Paco" Urondo, muerto en 1976 en un enfrentamiento con la policía. En Mendoza, Montoneros funcionó celularmente. Hubo Unidades Básicas de Combate, que fueron grupos clandestinos de enfrentamiento, y Unidades Básicas Revolucionarias, que tuvieron contacto con la gente



clandestina, y llegada en la sociedad. Alquilaban casas para esconderse; financiaron sus gastos robando bancos y autos, y para realizar los operativos, obtuvieron armas de las seccionales policiales.

Paralelo a estos grupos, funcionó en la provincia una fuerza parapolicial denominada Comando Anticomunista Mendoza (CAM). Este grupo, que respondió a las directivas a nivel nacional de la Triple A, persiguió gente e instituciones vinculadas con la izquierda. Lo dirigió el Vicecomodoro Julio César Santuccioni, designado por Cafiero, y permaneció al frente de la Policía de Mendoza hasta 1977.

A principios del '76, la gestión de Isabel dio sus últimos pasos. La estabilidad argentina, el "aniquilamiento" de la guerrilla y la permanencia de las instituciones habían quedado en manos de los militares. El 24 de marzo se escuchó en la radio la voz de un locutor anunciando que el país quedaba bajo el control de la Junta de Comandantes. Isabel fue desalojada del gobierno, y los militares se hicieron del poder por sexta y última vez en el siglo.

El nuevo gobierno estuvo formado por una Junta de las tres fuerzas armadas y compuesta por el Gral. Jorge Rafael Videla (Ejército), el Almirante Emilio Eduardo Massera (Marina) y el Gral. Orlando Ramón Agosti (Aviación). Denominado este gobierno como "Proceso de Reorganización Nacional", esta Junta de militares designó finalmente a Videla como presidente de la Nación.

Los uniformados suprimieron la Constitución Nacional, disolvieron el Congreso, reemplazaron a la Corte Suprema de Justicia, intervinieron los gremios, suspendieron la actividad de los partidos políticos y el derecho de huelga. Abolieron las garantías individuales, elaboraron el "Estatuto del Proceso de Reorganización Nacional" y establecieron la pena de muerte por razones políticas. En lo económico, congelaron los salarios, liberaron los precios y modificaron la legislación de los trabajadores. En lo financiero, liberaron las tasas de interés e invitaron a muchas entidades al negocio del dinero.

La represión en Mendoza

La tarea de represión en la provincia la ejecutó la VIII Brigada de Infantería de Montaña, a cargo del comandante Jorge Maradona. Lo apoyó el jefe de Policía, brigadier Julio César Santuccioni. En marzo del '76 se intensificaron las búsquedas y detenciones de ciudadanos en todo el país.

Al cuerpo médico forense ingresaron 'NN' maniatados, amordazados y con balas en el cuerpo que después desaparecieron. Penitenciaría Provincial, Colonia Papagallos, Liceo Militar "General Espejo", Círculo de Suboficiales, entre otros lugares, fueron los centros de detención clandestina.

La violencia se hizo sentir también en la educación y en la cultura. En Mendoza más de 1.000 docentes del nivel primario y medio fueron cesanteados. Al igual que en el país, en Mendoza hubo prohibición de libros.

Hacia 1982 los militares mostraron su agotamiento. Este cansancio permitió que la población comenzara a manifestar su descontento, y que los líderes sindicales y de los partidos políticos hicieran sentir sus voces. Producto de esto se constituyó en Mendoza la Multipartidaria Provincial, formada por diferentes partidos, que buscó aprovechar los cambios.

Los militares argentinos desembarcaron en las Islas Malvinas el 2 de abril de 1982. La sociedad en general saludó este hecho con algarabía, excepto algunos que se opusieron. En Mendoza se pasó del repudio por la muerte de Ortiz a la algarabía. También al reclutamiento de jóvenes para la guerra, que llegó a 400 voluntarios, y a la recolección de fondos para solventar algunos gastos de guerra. Luego de 74 días de enfrentamientos, la Argentina se rindió el 14 de julio. Incidió en esto la superioridad bélica inglesa, los errores estratégicos de los militares argentinos, y la visita del Papa Juan Pablo II al país. Murieron cerca de 1.000 soldados, en tanto que las bajas inglesas fueron de 250. El mendocino y capitán Pedro Giacchino, fue el primero en morir durante el desembarco.

A los pocos días de sucedido esto, estalló la Guerra de Malvinas, el conflicto bélico que enfrentó a argentinos e ingleses por la posesión de estas islas. El resultado de la misma fue la derrota para los argentinos, y la vergüenza histórica para los militares que entraron en un camino sin retorno dentro del gobierno. El presidente Galtieri renunció, y lo reemplazó el general Reinaldo Bignone, quien encaró la tarea de reordenamiento y de llevar al país a las elecciones del 30 de octubre de 1983.

Con la caída de los militares regresaron al país intelectuales, profesionales y gente que se había marchado al exilio. El 30 de octubre de 1983 la Argentina entró en democracia. Triunfó el radicalismo con el doctor Raúl Alfonsín y en Mendoza, Felipe Llaver.

Los presentes textos son un extracto de:

"Mendoza a través de su historia", Roig, Arturo; Lacoste, Pablo y Satlari, María Cristina, compiladores. Mendoza, 2004, Caviar Blue.

"Mendoza: Economía y Cultura", Roig, Arturo; Lacoste, Pablo y Satlari, María Cristina, compiladores. Mendoza, 2004, Caviar Blue.

Copyright Editorial Caviar Blue